

2º La Justicia de la Union no ampara ni protege á los CC. Nicanor Arellano, Valentin Agudo, Lucas Macias, Esteban Montellano, Ascencio Gutierrez, Eutimio López, Jesus M^o Pulido, Marcelino Macias y Francisco Estrella, contra las sentencias del Juzgado de letras de Valparaiso, que los impuso una multa de 25 pesos ó un mes de reclusion, por haberse negado á desempeñar varios cargos municipales de eleccion popular, alegando una excusa no admitida por las leyes del Estado.

[Devuélvanse los autos al Juzgado de su origen, con copia certificada de esta sentencia, publíquese, y archívese á su vez el Toca.

Así por mayoría de votos lo decretaron los ciudadanos Presidente y Ministros que formaron el Tribunal Pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*José María Iglesias.*—*M. Auza.*—*José Arteaga.*—*Ignacio Ramirez.*—*B. Montes.*—*L. Velazquez.*—*José García Ramirez.*—*Enrique Landa*, secretario.

Es copia que certifico. México, Julio 30 de 1875.—*Enrique Landa*, secretario.

CRIMINAL.

Causa instruida en el Juzgado 2º de Distrito de México, contra Anselmo Salazar, por portacion y circulacion de papel sellado falso.

Sentencia del C. Juez de Distrito.

México, Marzo 5 de 1874.

Vista la presente causa seguida contra Anselmo Salazar, por falsificacion de papel sellado y circulacion: vistas las diligencias del sumario; la confesion con cargos, lo

alegado por el defensor, lo pedido por la parte fiscal, y visto en fin lo que verse debia; y

Considerando 1º: que la existencia del cuerpo del delito respecto á la falsificacion del valor del papel sellado, está suficientemente comprobada por el reconocimiento, calificacion de peritos y demás diligencias conducentes, y si bien no acontece lo mismo respecto á la persona del delincuente, pues no aparece mas que Anselmo Salazar efectuase la falsificacion de que se trata, si se halla justificada la circulacion del papel falsificado hecha por Salazar, quien está convicto de haber entregado á Ramon Terroba, veinte y tantos pliegos de papel sellado para su venta, como puede legalmente deducirse de sus declaraciones, fojas 12 y 94 vta.

Considerando 2º: que aun cuando los sellos aprehendidos y que corren agregados á la causa, tan solo son treinta y seis, debe sin embargo estarse á lo declarado por Salazar (fs. 94 vta.), quien con vino en haber entregado para su venta, mayor número de sellos de los que fueron recojidos y corren agregados á la causa.

Considerando 3º: que no existiendo como no existe, prueba bastante y cuanto en derecho se requiere para reputar á Anselmo Salazar autor de la falsificacion del valor de los sellos, ó ser su expendedor de acuerdo con el falsario, no debe comprendérsele en lo dispuesto por el art. 694 del Código Penal; pero, si en las presunciones del 698, pues aun cuando él no se ha escepccionado alegando ignorar la circunstancia de falsedad en el valor de los sellos, no se ha justificado tal escepccion, que en el caso debería hacerse con la presentacion real ó designacion especial del individuo á quien dice haber comprado los sellos de que se trata. Por tales consideraciones pues, de conformidad con el pedimento fiscal y con fundamento de los arts. 693, 376 frac. 2º y 377, se ha por compurgado á Anselmo Salazar, con el tiempo sufrido de prision, y se le condena

al pago de veinte y un pesos de multa.

Lo decretó y firmó el C. Juez de Distrito, Lic. José María Canalizo.—Doy fé. *Lic. José María Canalizo.—Fernando Zamora, secretario.*

Pedimento del C. Fiscal del Tribunal de Circuito.

El Promotor fiscal dice:

Que D. Anselmo Salazar, encomendó á D. Ramon Terroba empleado de la Aduana, que vendiera una cantidad de papel sellado al parocer del sello tercero de actuaciones de á cincuenta centavos cada uno, á los comerciantes que concurrieran á la oficina, con objeto de hacer sus manifestaciones, ofreciendo el primero al segundo un tanto por ciento sobre la cantidad que se realizará: Así estuvo haciéndose hasta que se tuvo sospecha de que el papel estaba adulterado en cuanto al valor, por haberse puesto cincuenta en vez de cinco, y entonces fué consignado Salazar con una hoja del papel cuyo expendio encargó, al Juzgado 2º de Distrito que desde luego comenzó á instruir el proceso, en el que se practicaron todas las diligencias conducentes al descubrimiento de la verdad, poniendo fin al sumario la confesion con cargos, y despues se entregó la causa al C. Promotor.

Este funcionario en su respuesta de fs. 102, analizó las constancias, la calidad del delito y las leyes que debieran tenerse presentes para la imposicion de la pena, concluyendo con pedir se sobreseyese respecto de Terroba, dándose por compurgado á Salazar con la prision sufrida, lo que así determinó la sentencia con fecha 5 de Marzo próximo anterior. Los fundamentos en que descansa esa resolucion y son los mismos del pedimento fiscal, parecen al que suscribe legales y sólidos; y por lo mismo pide al Tribunal se sirva confirmarla, si así lo creyere de justicia.

México, 25 de Mayo de 1874.—*Salazar Jiménez.*

Sentencia del Tribunal de Circuito.

México, Enero 25 de 1875.

Vista la causa instruida contra D. Anselmo Salazar, por circulador de papel sellado falso; la sentencia del C. Juez 2º de Distrito de esta Capital, fecha cinco de Marzo de mil ochocientos setenta y cuatro, en que por las consideraciones que espresa y con fundamento de los artículos 698, 376, frac. 2º y 377 del Código penal, dió por compurgado á D. Anselmo Salazar con el tiempo sufrido de prision, y lo condenó al pago de veintun pesos de multa; lo pedido por el C. Fiscal en esta segunda instancia, con lo demás que de la causa consta, se tuvo presente y ver convino.

Considerando: que de conformidad con la sentencia de primera instancia, Anselmo Salazar tan solo es responsable de haber circulado ó expendido papel sellado falso: que su delito no está comprendido en el art. 694 del Código de Procedimientos, ni en las presunciones del 698, y sí lo está en el art. 15 de la ley de 14 de Febrero de 1856; á cuyo artículo debe sujetarse la penalidad del acusado, segun lo previene el art. 3º del citado Código; con fundamento del referido artículo 15, se falla: 1º se revoca la sentencia de 1ª instancia: 2º se impone á Anselmo Salazar la pena de dos años de prision con descuento de la sufrida. Hágase saber y dése cuenta con las respuestas de las partes, para proveer lo conveniente á la ejecucion de la sentencia. Así por unanimidad lo proveyeron los CC. Presidente y Magistrados que forman la 1ª Sala del Tribunal Superior de Justicia del Distrito, fungiendo como de Circuito y firmaron.—*Teófilo Robredo.—A. Zerecero.—Antonio Zimbron.—Eduardo F. Arteaga.—José M. Guerrero.—Cirio Tagle, secretario.*

Pedimento del C. Procurador General de la Nacion.

El Procurador General interino dice: que en la causa instruida en el Juzgado 2º de Distrito de esta Capital contra Anselmo Salazar, por circulacion de papel sellado falso, despues de practicada la averiguacion con misma minuciosidad, se pronunció sentencia dando por compurgado al reo, con fundamento de los artículos 698, 376, frac. 2º y 377 del Código Penal, con la prision sufrida, y condenándolo ademas al pago de veintin pesos de multa. Revisando este fallo la 1ª Sala del Tribunal Superior del Distrito en su calidad de Tribunal de Circuito, lo revocó imponiendo al acusado la pena que establece el artículo 15 de la ley de 14 de Febrero de 1856, ó sea la de dos años de prision. En virtud del recurso de súplica interpuesto por el Procurador Cureño, las actuaciones vinieron á esta superioridad para los efectos legales, y para los mismos se han pasado al estudio del que suscribe.

Anselmo Salazar resulta convicto y confeso, así aparece del análisis de los hechos practicados en las sentencias de 1ª y 2ª instancia, de haber puesto en venta varias hojas de papel timbrado con el número correspondiente al valor del sello falsificado, pues en lugar del de "cinco centavos," aparece en los referidos el de "cincuenta centavos."

La cuestion, una vez averiguado el delito, se reduce simple y sencillamente á fijar la pena con que debe ser castigado, resolviendo de este modo la desconformidad que en a parte legal contienen los fallos del Juez de Distrito y del Tribunal de Circuito.

Se apoya este para imponer á Salazar 2 años de prision, en que no estando previsto por el Código penal actualmente en vigor, el hecho punible cometido por aquel, y existiendo una ley especial como la de 14 de Febrero de 1856, vigente en la fecha en que el proceso se formó, que si habla de dicho

delito, debe pensarse este conforme á una ley, segun la dispone el art. 3º del Código citado.

El C. Juez de 1ª instancia juzga comprendido el caso en el art. 698 del repetido Código penal, y por esto es, que en su sentencia, cita en apoyo de la resolucioñ que contiene, el mismo artículo con relacion á los que en este se hace referencia.

Ante todas cosas debe hacer notar el Procurador, que el artículo de la ley de 14 de Febrero mencionado en la sentencia de 2ª instancia, no es el 15, como en ella se dice, sino el 45, que trae las penas con que deben ser castigados los autores, cómplices y encubridores de falsificacion de papel sellado, y que por una equivocacion se marcó con distinto número en la expresada sentencia.

Por lo demás, el Procurador juzga innecesario ocurrir á la ley de 56, porque en su concepto, no se está en las circunstancias de que habla el art. 3º del Código penal, pues que conforme á él, cuando en ese Código no se halle previsto un delito ó falta cuya pena esté señalada por una ley especial, entonces y solo entonces se aplicará esta; y en el caso, el delito atribuido á Anselmo Salazar, ni lo previó el Código en el artículo 698 al disponer que se castigue "con la pena que se impone al fraude en el art. 422, al que sabiendo que un objeto está marcado con un sello, punzon ó marca falsos, lo enajene ocultando este vicio." Salazar vendió papel sellado, de la causa resulta así, con el sello adulterado; y que lo hizo á sabiendas, lo demuestra el no haber probado la única escepcion que opuso de haberlo adquirido de un desconocido, y el no haber destruido, por lo mismo, la presuncion que en su contra establece el artículo 6º. En consecuencia, la pena que le corresponde sufrir, es la impuesta en el art. 422, por ser á la que se refiere el 698, ó sea la que fija el 376 en su frac. 2º, es decir, la de arresto menor, porque el valor de la diferencia entre los sellos de cinco centavos y cincuenta cen-

tavos, respecto de los que puso en venta, excede de cinco pesos y no pasa de cincuenta.

En cuanto á la multa de veintin pesos que conforme á la sentencia del Juez de Distrito ha debido pagar Salazar y no se pudo hacer efectiva en 1ª instancia por falta de bienes en que trabar ejecucion, el que suscribe, á pesar de que la encuentra fundada en el art. 371, no pide que en lugar de ella sufra el acusado el arresto de que habla el art. 116, porque el tiempo transcurrido durante su prision, que fué cerca de un año, es mayor con mucho al que debía estar arrestado por la pena correspondiente á su delito, la que como se ha visto, es de arresto menor. Por lo espuesto, el Procurador suplica á la Sala, que revocando la sentencia pronunciada por el Tribunal Circuito, se sirva confirmar la del Juez de Distrito, declarando que es de darse por compurgado con el tiempo de prision sufrida, á Anselmo Salazar, por el delito de circulacion de papel sellado falso.

Otro sí digo: que no tiene defensor el reo en esta instancia; que por lo mismo debe proveerse de él en los términos prevenidos por la ley.

México, Marzo 24 de 1875.—*Lozano.*

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Junio 4 de 1875.

Vista la causa instruida contra D. Anselmo Salazar, por portacion y circulacion de papel sellado falso; la sentencia pronunciada por el Juzgado 2º de Distrito de esta capital, que dió por compurgado al reo con el tiempo de prision sufrida, y además le condenó al pago de una multa por valor de veintin pesos. Vista la de 2ª instancia que, revocando la de 1ª impuso al encausado la pena de dos años de prision con descuento de la sufrida: lo pedido ante esta 1ª Sala por el

C. Procurador General interino y por el defensor del referido Salazar, con todo lo demás que de autos consta, se tuvo presente y ver convino.

Considerando: que el delito que se ha depurado en esta causa y resulta plenamente justificado, está comprendido en el artículo 698 del Código penal, que castiga con la pena impuesta en el 422 del mismo Código, al que sabiendo que un objeto está marcado con un sello, punzon ó marca falsos, los enagena ocultando este vicio. Que ese artículo considera semejante delito, como un robo sin violencia, para cuyo caso debe tomarse en consideracion el artículo 376, y por la circunstancia de que segun aparece de autos, el valor de lo robado no excediendo de cinco pesos, no llega á cincuenta y que por lo mismo con arreglo á la frac. 2ª de dicho artículo 376, debe imponerse al delincuente la pena de arresto menor. Que este, segun lo determina el 142 del Código citado, en su mayor término es el de 30 dias.

Considerando: que respecto de la multa de veintin pesos que impuso á Salazar la sentencia de 1ª instancia y que no pudo hacerse efectiva por insolvencia del encausado, no sería justo conmutarla en la de arresto, porque el expresado Anselmo Salazar, ha sufrido hasta la fecha un tiempo de prision mucho mayor que lo que debiera habersele impuesto por el delito de que se trata; de conformidad con lo pedido por el ciudadano Procurador General y por los propios legales fundamentos en que se funda, se declara: que es de confirmarse y se confirma la sentencia de 1ª instancia pronunciada por el Juzgado 2º de Distrito de esta Capital en 5 de Marzo del año próximo pasado, por la que se dispone que D. Anselmo Salazar, con el tiempo que ha sufrido de prision, ha compurgado el delito de que se le hizo cargo; revocando esta misma sentencia en la parte en que le condenó al pago de la multa de que se ha hecho mencion.

Devuélvanse las actuaciones al Tribunal de Circuito de que proceden, con copia cer

tificada de esta sentencia, para los efectos consiguientes. Hágase saber y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los ciudadanos Presidente y Ministros que formaron la 1ª Sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos mexicanos y firmaron.—*José María Iglesias.*—*M. Auza.*—*Ignacio Altamirano.*—*L. Velazquez.*—*M. Zavala.*—*Lic. Enrique Landa*, secretario.

Son copias. México, Julio 29 de 1875.—*Enrique Landa*, secretario.

CRIMINAL.

Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Guanajuato contra Francisca Barajas, por portacion y circulacion de moneda falsa.

Pedimento del C. Promotor Fiscal.

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal dice: En diez y nueve de Enero del año próximo pasado, fueron consignados al Juzgado del digno cargo de V., Silverio Rios y Francisca Barajas por el delito de circulacion de moneda falsa; y en las diligencias que se han practicado y constan en el acta anterior, aparece: que el día anterior, Francisca Barajas ocurrió á la tienda de ropa llamada "El Puerto de Bayona" á comprar vara y media de musolina, que pagó al dependiente Silverio Ramirez con un peso falso que no le fué admitido; Francisca Barajas sacó otro, pero tambien falso, y recogióndole Ramirez la musolina, quizo la Barajas salir de la tienda; pero Ramirez se lo impidió deteniéndola del rebozo, en cuyo acto abandonó Fran-

cisca Barajas otros dos pesos igualmente falsos, que recogieron los dos dependientes Joaquin y Miguel Soto.

Francisca Barajas volvió á la tienda, diciendo que allí le habian cambiado el dinero con que habia hecho pago, y así lo ha sostenido en la presente causa, por lo que tambien fué seguida contra Silverio Ramirez; pero no habiendo resultado otro dato que demostrara su responsabilidad, que el testimonio de Francisca Barajas, se sobreseyó respecto de él, haciéndose cargos únicamente á ésta última.

Las monedas remitidas al Juzgado de Distrito, segun la certificacion judicial y la calificación de los peritos, son falsas; en consecuencia el cuerpo del delito está probado; pero es necesario tener presente la contestacion dada por la Barajas en su confesion con cargos, en atencion á la naturaleza del delito de circulacion de moneda falsa.

Dijo Francisca Barajas que habia hecho pago en la tienda de ropa con monedas buenas; pero que si habian resultado falsas, ella tenia la creencia de que eran ligitimas.

El Código penal en su art. 9º distingue hechos penados por la ley en los que siempre debe presumirse dolo, y otros en los que es necesario para imponer el castigo á un autor, que esté probada ésta circunstancia; por exigir la ley intencion dolosa para que haya delito.

El expendio de moneda falsa, segun se deduce del art. 675 del Código citado, pertenece á esta última clase de hechos; porque para castigar al expendedor de ella, es necesario que *obre á sabiendas*, á no ser que se trate de los casos enumerados en el art. 676, que no tienen aplicacion respecto de Francisca Barajas, como se desprende de la simple lectura de la causa.

Debe examinarse en consecuencia, si está probado que Francisca Barajas obró á sabiendas.

Las declaraciones de Silverio Ramirez y de los dependientes Joaquin y Miguel Soto, no inducen sino presunciones sobre este